

# Los viajes de Gulliver. Jonathan Swift

Swift, Jonathan (1667-1745) escritor político y satírico anglo-irlandés, considerado uno de los maestros de la prosa en inglés y de los más apasionados satirizadores de la locura y la arrogancia humanas. La obra maestra de Swift, Viajes a varios lugares remotos del planeta, titulada popularmente Los viajes de Gulliver, fue publicada como anónimo en 1726 y obtuvo un éxito inmediato. A pesar de que fue concebida originalmente como una sátira, un ataque ácido y alegórico contra la vanidad y la hipocresía de las cortes, los hombres de estado y los partidos políticos de su tiempo, el autor fue añadiendo, durante los seis años que tardó en escribirla, desgarradas reflexiones acerca de la naturaleza humana. Los viajes de Gulliver es, por tanto, una obra salvajemente amarga y, en ocasiones, indecente, una desabrida burla a la sociedad inglesa de su tiempo y por extensión al género humano.

(...) Aseguré a su señoría que la ley no era ciencia en que yo fuese muy perito, pues no había ido más allá de emplear abogados inútilmente con ocasión de algunas injusticias que se me habían hecho; sin embargo, le informaría hasta donde mis alcances llegaran.

## TEXTOS

### TEXTO 1

Díjeme que entre nosotros existía una sociedad de hombres educados desde su juventud en el arte de probar con palabras multiplicadas al efecto que lo blanco es negro y lo negro es blanco, según para lo que se les paga. «El resto de las gentes son esclavas de esta sociedad. Por ejemplo: si mi vecino quiere mi vaca, asalaría un abogado que pruebe que debe quitarme la vaca. Entonces yo tengo que asalar a otro para que defienda mi derecho, pues va contra todas las reglas de la ley que se permita a nadie hablar por sí mismo. Ahora bien; en este caso, yo, que soy el propietario legítimo, tengo dos desventajas. La primera es que, como mi abogado se ha ejercitado casi desde su cuna en defender la falsedad, cuando quiere abogar por la justicia -oficio que no le es natural- lo hace siempre con gran torpeza, si no con mala fe. La segunda desventaja es que mi abogado debe proceder con gran precaución, pues de otro modo le reprenderán los jueces y le aborrecerán sus colegas, como a quien degrada el ejercicio de la ley. No tengo, pues, sino dos medios para defender mi vaca. El primero es ganarme al abogado de mi adversario con un estipendio doble, que le haga traicionar a su cliente insinuando que la justicia está de su parte. El segundo procedimiento es que mi abogado dé a mi causa tanta apariencia de injusticia como le sea posible, reconociendo que la vaca pertenece a mi adversario; y esto, si se hace diestramente, conquistará sin duda, el favor del tribunal. Ahora debe saber su señoría que estos jueces son las personas designadas para decidir en todos los litigios sobre propiedad, así como para entender en todas las acusaciones contra criminales, y que se los saca de entre los abogados más hábiles cuando se han hecho viejos o perezosos; y como durante toda su vida se han inclinado en contra de la verdad y de la equidad, es para ellos tan necesario favorecer el fraude, el perjurio y la vejación, que yo he sabido de varios que prefirieron rechazar un pingüe soborno de la parte a que asistía la justicia a injuriar a la Facultad haciendo cosa impropia de la naturaleza de su oficio.

### TEXTO 2

Es máxima entre estos abogados que cualquier cosa que se haya hecho ya antes puede volver a hacerse legalmente, y, por lo tanto, tienen cuidado especial en guardar memoria de

todas las determinaciones anteriormente tomadas contra la justicia común y contra la razón corriente de la Humanidad. Las exhiben, bajo el nombre de precedentes, como autoridades para justificar las opiniones más inicuas, y los jueces no dejan nunca de fallar de conformidad con ellas.

Cuando defienden una causa evitan diligentemente todo lo que sea entrar en los fundamentos de ella; pero se detienen, alborotadores, violentos y fatigosos, sobre todas las circunstancias que no hacen al caso. En el antes mencionado, por ejemplo, no procurarán nunca averiguar qué derechos o títulos tiene mi adversario sobre mi vaca; pero discutirán si dicha vaca es colorada o negra, si tiene los cuernos largos o cortos, si el campo donde la llevo a pastar es redondo o cuadrado, si se la ordeña dentro o fuera de casa, a qué enfermedades está sujeta y otros puntos análogos. Después de lo cual consultarán precedentes, aplazarán la causa una vez y otra, y a los diez, o los veinte, o los treinta años, se llegará a la conclusión.

Asimismo debe consignarse que esta sociedad tiene una jergonza y jerga particular para su uso, que ninguno de los demás mortales puede entender, y en la cual están escritas todas las leyes, que los abogados se cuidan muy especialmente de multiplicar. Con lo que han conseguido confundir totalmente la esencia misma de la verdad y la mentira, la razón y la sinrazón, de tal modo que se tardará treinta años en decidir si el campo que me han dejado mis antecesores de seis generaciones me pertenece a mí o pertenece a un extraño que está a trescientas millas de distancia.

En los procesos de personas acusadas de crímenes contra el Estado, el método es mucho más corto y recomendable: el juez manda primero a sondear la disposición de quienes disfrutaban el poder, y luego puede con toda comodidad ahorcar o absolver al criminal, cumpliendo rigurosamente todas las debidas formas legales».

Aquí mi amo interrumpió diciendo que era una lástima que seres dotados de tan prodigiosas habilidades de entendimiento como estos abogados habían de ser, según el retrato que yo de ellos hacía, no se dedicasen más bien a instruir a los demás en sabiduría y ciencia. En respuesta a lo cual aseguré a su señoría que en todas las materias ajenas a su oficio eran ordinariamente el linaje más ignorante y estúpido; los más despreciables en las conversaciones corrientes, enemigos declarados de la ciencia y el estudio e inducidos a pervertir la razón general de la Humanidad en todos los sujetos de razonamiento, igual que en los que caen dentro de su profesión.

### **TEXTO 3**

Una mañana, a los quince días más o menos de haber obtenido la libertad, Reldresal, el secretario principal de asuntos privados, (...) vino a mi casa. (...) Dijo que (...) de no haber sido por la situación que prevalecía en la corte, quizá no habría conseguido la libertad tan pronto.

–Pues –dijo–, por muy floreciente que nuestra situación pueda aparecer a los extranjeros, padecemos dos grandes males: una violenta sedición en el interior, y el peligro de que invada nuestro territorio un poderoso enemigo exterior. En cuanto a lo primero, ha de saber que desde hace más de setenta lunas hay en este imperio dos partidos contrarios conocidos con los nombres de Tramecksan y Slamecksan, a causa de los tacones altos o bajos de su calzado, que los identifican entre sí. Se dice que los “tacones altos” están más de acuerdo con nuestra antigua Constitución. Pero, a pesar de ello, Su Majestad ha decidido utilizar únicamente “tacones bajos” en la administración del gobierno y en todos los

puestos otorgados por la Corona. Como usted habrá podido observar, los tacones de Su Majestad Imperial son por lo menos dos milímetros más bajos que cualesquiera otros de su corte.

(...)

«Ahora bien, en medio de estas querellas intestinas nos amenaza una invasión desde la isla de Blefuscu, que es el otro gran imperio del universo (...). (...) nuestras historias desde hace seis mil lunas no mencionan más regiones que los dos grandes imperios de Liliput y Blefuscu, dos grandes potencias que, como iba a decirle, vienen librando una guerra sumamente obstinada desde hace treinta y seis lunas.

«Se inició por el siguiente motivo: todos reconocen que el modo primitivo de romper los huevos para comerlos era cascarlos por el extremo más ancho, pero el abuelo de Su Majestad actual, siendo niño, fue a comer un huevo, y al romperlo según la vieja costumbre, se hirió uno de los dedos. Inmediatamente el emperador, su padre, publicó un edicto ordenando a todos sus súbditos, bajo penas muy severas, que rompieran los huevos, por el extremo más estrecho. A la población le molestó tanto esa ley que, según cuentan las crónicas, se produjeron con ese motivo seis rebeliones, en las cuales un emperador perdió la vida y otro la corona. Estas conmociones civiles fueron fomentadas constantemente por los monarcas de Blefuscu, y cuando eran sofocadas, los desterrados huían siempre a refugiarse en aquel imperio.

«Se calcula que once mil personas, en diversas épocas, han preferido la muerte a cascar los huevos por el extremo más estrecho. Se han publicado centenares de grandes volúmenes sobre esa controversia; pero los libros de los Anchoextremistas están prohibidos desde hace mucho tiempo y todo el partido incapacitado por la ley para desempeñar empleos.

(...)

«Ahora bien, los Anchoextremistas han encontrado tanto crédito en la corte del emperador de Blefuscu, y tanta ayuda y tantos estímulos secretos en este mismo país, que entre ambos imperios viene librándose una sangrienta guerra desde hace veintiséis lunas, con suerte variada. Durante ese tiempo hemos perdido cuarenta grandes barcos y un número mucho mayor de naves más pequeñas, con treinta mil de nuestros mejores marinos y soldados. Se sabe que el daño recibido por el enemigo es algo mayor que el nuestro. Sin embargo, ellos han equipado ahora una numerosa flota y se preparan en estos momentos para caer sobre Liliput; y su Majestad Imperial, que tiene gran confianza en el valor y la fuerza de usted, me ha ordenado que le haga esta exposición del estado de nuestro imperio.»

Rogué al secretario que presentara al emperador mis humildes respetos y le hiciera saber que, en mi opinión, no me correspondía, como extranjero, intervenir en las disputas de los partidos, pero estaba dispuesto, con riesgo de mi vida, a defender su persona y su Estado contra todos los invasores.

#### TEXTO 4

En otra conversación Su Majestad recapituló todo lo que yo le había dicho y arribó a la siguiente conclusión: “Mi pequeño amigo Gildrig: has hecho una admirable exposición sobre tu país, sobre su historia, sus instituciones, su cultura, su religión y sus costumbres. Has probado con absoluta claridad que la ignorancia, la pereza y el odio son los ingredientes apropiados para formar un legislador; que quienes mejor explican, interpretan y aplican las leyes son aquellos cuyos intereses y habilidades residen en pervertirlas, confundirlas y eludirlas. Observo en tu patria algunos rasgos de una institución que en su origen pudo haber sido tolerable; pero la mitad ha sido borrada, y el resto, manchado por corrupciones. De lo que has dicho resulta que en tu país no se requiere perfección alguna para aspirar a alguna posición, y mucho menos que los hombres sean ennoblecidos por sus virtudes; los

sacerdotes ascendidos por su piedad o sabiduría; los soldados, por su comportamiento y valor; los jueces, por su integridad; los senadores, por el amor a su patria; y los consejeros, por su prudencia. (...)

(...) Como viví tres años en aquel país, puedo hablar con bastante conocimiento sobre el estilo de vida y las costumbres de los houyhnhnms. Tienen una disposición natural para todas las virtudes y carecen de una concepción de lo que es el mal en los seres racionales. Su principal máxima es cultivar la inteligencia y dejarse gobernar enteramente por ella. Pero ellos no emplean la razón, como nosotros, para debatir a favor o en contra de algo, sino que los gobierna una convicción inmediata que no se encuentra corrompida por la pasión o el interés. Recuerdo que me resultó muy difícil hacerle entender a mi amo la palabra “opinión”, o la posibilidad de discutir sobre un punto. El sostenía que la razón nos enseña a afirmar o negar sólo lo que es cierto, y sobre lo que se encuentra más allá de nuestro conocimiento nada podemos hacer. De este modo, las controversias, las disputas y la terquedad sobre falsas o dudosas proposiciones son males desconocidos para los houyhnhnms. Por eso, cuando le hablé de nuestros sistemas filosóficos, se burló de que una criatura que se atribuía uso de razón se apoyara en las conjeturas de otros.

La amistad y la benevolencia son las dos principales virtudes de los houyhnhnms. Un extraño, procedente del lugar más remoto, recibe igual trato que un familiar. Son muy corteses, pero para nada ceremoniosos ni solemnes. No malcrían a sus hijos y los educan según los dictados de la razón. El mismo cariño que demuestran por sus propios hijos lo extienden a todas las crías, porque la naturaleza les enseña a amar a toda la especie. (...)

**Lee con atención los fragmentos.**

**¿Qué aspectos de la sociedad critica Swift? ¿De qué recursos se vale?  
¿Qué relación encuentras con la sociedad actual?**

**Intenta redactarlo en forma de comentario, aludiendo a la intención del autor al escribir esta novela.**